

AL Q.: H.:TOMAS VILLAMAR CONTRERAS

**RECORDACIÓN FRATERNAL CON OCASIÓN DE CUMPLIRSE VEINTE
AÑOS DE SU PASO AL ORIENTE ETERNO**

CARLOS HUMBERTO SANDOVAL CARDONA
Respetable Gran Maestro de la Gran Logia de Guatemala
Oriente de Guatemala 3 de agosto 2010

Q.: H.: Tomás Villamar Contreras, permitidme interrumpir un instante vuestro sueño eterno, en el que os iniciasteis el tres -3- de agosto de mil novecientos noventa (1990), para evocaros con emocionada y fervorosa recordación, hoy que se cumplen 20 años de vuestra muerte.

La permanencia en nuestros recuerdos del espíritu de las personas que ya se han ido de este mundo, prolonga de alguna manera su existencia; de tal forma que el existir no sólo se construye durante la vida sino que también de un modo muy especial después de la muerte.

Todos los pueblos antiguos y modernos han rendido homenaje a aquellas personas que se han distinguido por su talento y virtudes. El **Q.:H.: TOMAS VILLAMAR CONTRERAS** fue un hombre justo, virtuoso y muy querido; se distinguió como uno de nuestros eslabones más preciados, actuó siempre con espíritu ecuánime y sensible al dolor humano; por eso, hoy en mi calidad de Gran Maestro y por ende en representación de la Gran Logia y de la Masonería de Guatemala, rindo un póstumo homenaje de recordación, honrando su memoria con profunda unción y amor fraternal.

Es muy difícil hacer una remembranza histórica de una persona como nuestro **Q.: H.: TOMAS VILLAMAR CONTRERAS**, que fue un varón que en su vida dejó una huella constructiva y edificante, que constituye enaltecido ejemplo de auténtica y sentida humildad y modestia; de indiscutida rectitud, reconocida honestidad y honorabilidad, ampliamente conocida y reconocida por familiares , amigos y masones.

Me es muy grato, pero a la vez muy difícil recordar al **Q.: H.: Tomás Villamar Contreras**, si aún llenan mi alma y resuenan en mi mente conceptos y expresiones que tuvo para mi persona pocos días antes de morir, las cuales jamás olvidaré.

El Q.: H.: TOMAS VILLAMAR CONTRERAS nació en la ciudad de Guatemala el día 10 de diciembre de 1921, hijo de don Tomas Robles Villamar y de doña Ernestina Contreras Villamar. Era el primero de cuatro hermanos: Manuel Francisco, Ernestina y Marco Antonio Villamar Contreras. Casado con doña Zoilita Ramírez de Villamar, con quien formó un hogar ejemplar y digno, habiendo procreado 8 hijos: Rosa María, Zoila Libertad, Tomas, José Antonio, Leonel, Gerardo, Lucrecia y Claudia Villamar Ramírez.

Sin vana jactancia ni exagerada ostentación, el **Q.: H.:Tomás Villamar Contreras**, supo lucir con la frente alta, con la conciencia tranquila y con legítimo orgullo de satisfacción una vida consagrada a su familia, a la Patria y a la Masonería, y un liderazgo indiscutido

con reiteradas pruebas de su patriotismo y amor a la humanidad; su devoción por todo cuanto atañe al hombre, a sus necesidades y sus derechos; su vocación altruista, filantrópica y progresista, lo indujeron a servir a la patria con decoro, acendrada lealtad y capacidad. Toda su vida discurrió al servicio de la humanidad y constituye para nosotros un honroso legado que nos sirve de gran ejemplo; fue y sigue siendo un referente de la Masonería Guatemalteca, por tal circunstancia estimo que la actual generación de iniciados masones seguimos comprometidos con preservar su labor, para ello debemos conocer su trayectoria y su actividad siempre fraternal y solidaria, orientada al logro de los más nobles y enaltecidos ideales. Nuestro mejor homenaje de recordación a quien fue poseedor de una ejecutoria de límpida y consecuente conducta mantenida incólume durante toda su vida, debe consistir sencillamente en proseguir su obra, para lograr algún día un mundo mejor, más tolerante y más justo, sabiendo actuar consecuentemente ante los grandes problemas nacionales e internacionales, como él lo profesaba.

¡Cuantos recuerdos afloran a mi mente al evocar con emocionado recuerdo y respeto a mi Querido amigo y Hermano **Tomás Villamar Contreras**. He tenido siempre la convicción, que los ideales, valores, principios y enseñanzas que poseía y transmitía generosamente, enraizaron con hondura en el alma de muchísimos masones, en quienes florecieron y fructificaron con creces; haciéndoles comprender y sentir anhelos de superación que les inspiraron el resto de su vida masónica. Valoramos las luces orientadoras que logró encender para alumbrarles una senda de realizaciones personales y enriquecimiento masónico

Pero la vida de los hombres por brillante que sea, como el SOL, siempre llega a su ocaso, tal como es el destino de todos los hombres de bien, como el Q.: H.: **Tomás Villamar Contreras**, quien en su trabajo y obra diaria fue dejando parte de su vida, y la muerte inesperadamente cortó su destino en la etapa más preciada de su existencia,

Sus restos mortales fueron entregados a la madre tierra el 4 de agosto de 1990, su espíritu volvió a su función original en el reino del Gran Arquitecto del Universo, pero nosotros, guardamos en lugar preferente la herencia inestimable de sus ejemplos y enseñanzas.

Q.: y recordado H.: **Tomás Villamar Contreras**, si nuestros débiles acentos llegan hasta el lugar en que os encontréis extasiado por la presencia del Ser poderoso e infinito que es el Gran Arquitecto del Universo, dignaos dirigir una mirada a vuestra esposa, a vuestros hijos, hijos políticos, nietos, sobrinos y demás familiares, amigos y masones, y compadécete de vuestra Patria que día a día se desangra; desciende entre nosotros, para que vuestra alma purificada acoja este homenaje de recordación que os hacemos.

Los dones que el Q.: H.: **Tomás Villamar Contreras** recibió del Gran Arquitecto del Universo lo hicieron poseedor de un esclarecido talento, de un espíritu superior, de un corazón fraternal y de cualidades que le conquistaron una reputación grande y merecida en la sociedad guatemalteca. En los registros de nuestra actividad fraternal existe constancia, como un testimonio ejemplarizador y permanente, de su profunda vocación masónica, de la abnegación y de su perseverancia con que durante más de 40 años vivió y sirvió los principios e ideales redentores, civilizadores y humanitarios de nuestra Augusta Institución.

Su fervor y su adhesión inquebrantables a nuestros puros y dignificadores ideales, merecieron el reconocimiento de sus hermanos que lo eligieron en reiteradas oportunidades para desempeñar todos los cargos de Dignatario y Oficial de su querida Logia Firmeza No.3, en otras Logias simbólicas y en las Cámaras Filosóficas. La tradición familiar, su profesión y la generosidad de los principios y postulados masónicos, en armoniosa conjunción, fraguaron en el crisol de su espíritu noble y bondadoso la esencia y la estirpe del ciudadano ejemplar, del patriota esclarecido, del intelectual reconocido, del funcionario eficaz, responsable y probo y del fracmasón virtuoso; consagró sus mejores esfuerzos al engrandecimiento de la Orden, a servirla con su intelecto y con la acción, sembrando efectos, lealtad y rectitud. Fue precursor y fundador de la Confederación Masónica Centroamericana (COMACA), de la que fue su impulsor y ferviente defensor. Fue eficiente delegado de la Masonería Guatemalteca ante Confederación Masónica Interamericana (C M I), siendo verdadero animador en diversas Asambleas y en multitud de eventos masónicos internacionales, gozando de mucho efecto, reconocimiento y amistad fraternal por grandes dirigentes de la Masonería Interamericana, y muchas grandes logias de Norte-Centro y Sur América lo honraron con investirlo y decorarlo con las más altas distinciones masónicas. Ocupó la máxima Dignidad de la Masonería Guatemalteca al haber sido electo Gran Maestro de la Gran Logia de Guatemala, para el período de enero de 1971 a enero de 1973. También desempeñó por elección unánime la máxima Dignidad del Escocismo o Masonería Filosófica, al haber sido electo Soberano Gran Comendador del Supremo Consejo Grado 33°. del Rito Escocés Antiguo y Aceptado para el Valle de la República de Guatemala, para un período de tres años, comprendidos de diciembre de 1987 a diciembre de 1990, habiéndolo sorprendido su muerte en el ejercicio de tan importante cargo. En vida y para perpetuar su nombre, el Templo Masónico de la Gran Logia de Guatemala, identificado como número uno, fue nominado **“Tomás Villamar Contreras”** en octubre de 1987, con ocasión de celebrarse el Día del Masón Guatemalteco, durante el segundo período de Gran Maestro de quien esto escribe, Carlos Humberto Sandoval Cardona. La Confederación Masónica Centroamericana (COMACA), le rindió homenaje póstumo al honrar su memoria dándole su nombre a la 24 Gran Asamblea efectuada en Guatemala en el mes de octubre de 1991. Su madre Logia Firmeza No., 3, lo honró post mortem al crear la Orden Masónica **“TOMAS VILLAMAR CONTRERAS”**.

El Q.: H.: **Tomás Villamar Contreras** supo vivir y pasar por este mundo honesta y constructivamente; y por muchas que sean las contingencias del diario vivir y torpes los extravíos de la humanidad y el transcurso del tiempo, siempre vivirá en nuestros corazones y en nuestro recuerdo su imagen inconfundible e inolvidable, por eso os decimos: estáis con Dios, pero vivirás en el recuerdo y corazón de familiares, amigos y masones.

HONOR A LA MEMORIA, RECUERDO IMPERECEDERO Y UN RAMO DE SIEMPRE VIVAS SOBRE LA TUMBA del Gran Maestro, del Hombre Íntegro, del gran Caballero, del amantísimo esposo, del padre realizado y respetado, del ciudadano fecundo y ejemplar, del esclarecido francmasón: **TOMAS VILLAMAR CONTRERAS**.
Descansad en paz, os recuerda vuestro adicto y leal Hermano.

CARLOS HUMBERTO SANDOVAL CARDONA